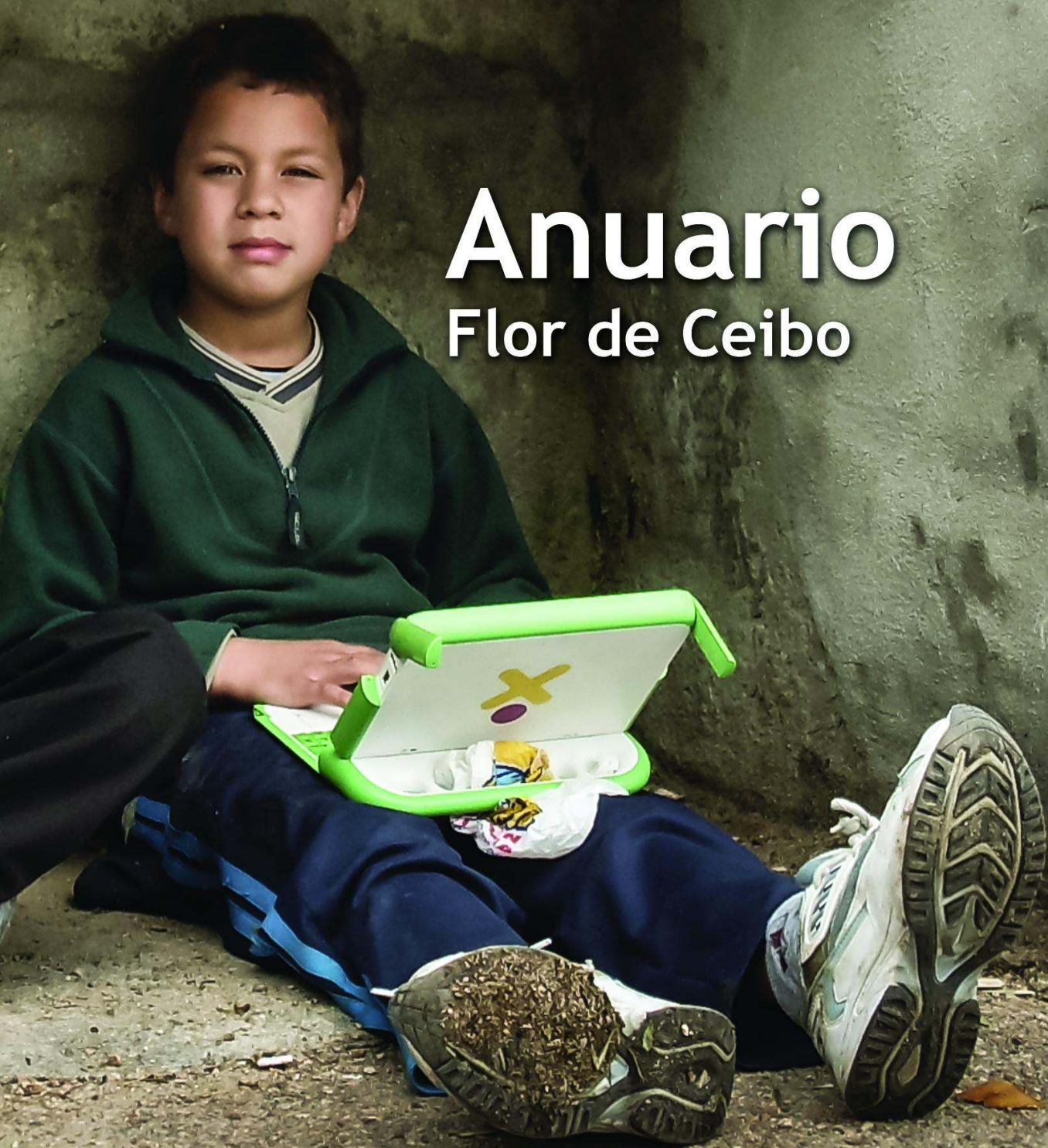


2011



Anuario

Flor de Ceibo



12.Comunidad y academia: búsqueda de soluciones a problemas concretos en la integración de saberes.

Autora: Lic. Ma. Julia Morales⁵⁷

Resumen

El artículo presenta una aproximación a discusiones teóricas y prácticas partiendo de la intervención realizada por un grupo de Flor de Ceibo en la localidad de Neptunia, en el asentamiento “La Cumbre”.

Se sustenta en la importancia del saber compartido y la apropiación de los procesos de aprendizaje e intervención. Busca dar respuesta a problemas concretos surgidos en la comunidad, resolviéndolos en y con la misma.

Para ello abordaremos preguntas teóricas de rigor antes de una intervención tales como: ¿desde dónde trabajamos? y ¿para quién lo hacemos?

Indagaremos junto con los diferentes actores involucrados, el rol de cada participante en la intervención y en el proceso mismo de aprendizaje. Mencionaremos la metodología elegida para dicho proceso y la evaluación aplicada.

Para finalizar daremos cuenta de lo aprendido durante el trabajo realizado, dejando algunas interrogantes abiertas.

Palabras claves:

Interdisciplinar, Construcción de conocimiento, Investigación acción participativa.

⁵⁷ Docente de Flor de Ceibo.

Desde ¿dónde trabajamos? y ¿para quién trabajamos?

En la etapa previa a la salida a campo, surgieron ideas orientadas por las capacidades ya adquiridas en las distintas disciplinas que cada integrante eligió para su futuro profesional. Se conformó así un grupo que poseía una fuerte carga disciplinar de las ciencias sociales. De allí la invitación a la intervención con una fuerte impronta social y con metodologías propias de la investigación en el área.

Si bien es cierto que una primera pauta para la intervención e investigación se planteó desde el docente, también es pertinente entender que dicha pauta fue puesta en discusión a la interna del grupo.

La planificación del trabajo se realizó en todo momento en instancias conjuntas entre los estudiantes y la docente del Grupo de FdC, a quienes se les sumaron más adelante los integrantes de las comunidades, así como también referentes institucionales de las zonas involucradas.

El proceso implicó lecturas específicas en la temática que nos involucra, presentaciones por los distintos integrantes, debates; es decir se re-construyó a partir de indagar en distintos aspectos y teorías que la sustentan.

Esto posibilitó a su vez la construcción de un lenguaje común, necesario para los procesos interdisciplinarios.

Surge así la primera pregunta en el proceso de trabajo: ¿de qué forma trabajar y cómo abordar una intervención en el contexto del Proyecto FdC?

Para responder es necesario saber ¿desde qué paradigma nos posicionamos sin apartarnos de los objetivos del Proyecto al que pertenecemos? y ¿a quiénes o para quiénes se destina dicho trabajo?

No nos posicionamos en un paradigma tecnologicista, así como tampoco en un paradigma tecno fóbico. Es decir, no compartimos la creencia de que las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones serán las respuestas a todos los problemas de integración en la sociedad de la información y el conocimiento por sí mismas, como tampoco compartimos la idea de que las mismas sean un obstáculo más

para el desarrollo humano como sostienen algunos teóricos.

Creemos, que en esta búsqueda de integración no basta con poseer acceso y conectividad, ni siquiera con realizar un uso del mismo, entendido como la posesión de capacidades. Lo hallamos un componente necesario, pero insuficiente; necesitándose un uso con sentido y estrategias de uso tendientes a la resolución de problemas concretos de la vida cotidiana de los individuos.⁵⁸ (Camacho, 2011)

Para responder la segunda interrogante ¿para quién trabajamos? es necesario abordar ciertas discusiones teóricas en cuanto a la construcción de conocimiento.

¿Cómo construir conocimiento?

Investigación acción participativa (IAP)

Compartimos la idea de que la construcción de conocimiento se encuentra en un nuevo modelo, un modelo caracterizado como Modelo 2 de producción de conocimiento que se sostiene según Gibbons en: *“La naturaleza socialmente distribuida del modo 2 de producción de conocimiento (que⁵⁹) se halla personificada, sobre todo, en las personas y en los modos en que éstas interactúan en formas socialmente organizadas.”* (Gibbons, et al. 1997)

Es así como se decide involucrar la investigación como parte importante de la intervención, pensando que la manera más conveniente de llevarlo a cabo es mediante la Investigación Acción Participativa (IAP).

Para Kurt Lewin, en la investigación acción - término ya usado por él en 1946 - se podía lograr “avances teóricos y cambios sociales” al mismo tiempo. La investigación acción comprendía un proceso circular que incluía análisis, recolección de información, planeación, ejecución y evaluación, volviéndose nuevamente a realizar el recorrido. (Lewin, K. 1946)

Esta manera de investigar nos interpela en cuanto a algunas cuestiones, ¿para quién

⁵⁸ Para un mejor abordaje del tema, recomendamos leer a Kemly Camacho en: “Internet: ¿una herramienta para el cambio social? Disponible en: <http://plancapitalhumano.com/smc/imagenes/Internet,%20una%20herramienta%20para%20el%20cambio%20social.pdf?phpMyAdmin=LaHrCOQYgyD2H2hkrHNADSnY650> (consultado marzo 2012)

⁵⁹ Agregado por el autor de este artículo

investigar?, ¿qué investigar?, y ¿qué rol ocupa cada actor en dicha investigación?

¿Para quién investigar?

Decididamente se investiga para la comunidad a la que se arriba. Para llevarlo a cabo en la práctica es necesario un constante control epistemológico. Un recuerdo firme del rol que asumimos en este proceso.

Es por ello que al decidir actuar para la comunidad a la que se arriba, surge la necesidad imperiosa por convencimiento y por práctica de que todos los actores de la comunidad trabajen en el proyecto y se involucren junto a los estudiantes y al docente.

Esto supone trabajo conjunto en la elaboración del diagnóstico, en el proceso de construcción de herramientas metodológicas para dicha investigación, en la ejecución de las mismas, en las evaluaciones, en el análisis y en la búsqueda de soluciones.

Para la consecución de dicho objetivo, ambicioso, se eligió como herramienta para los distintos abordajes la implementación de talleres, jornadas de visitas casa por casa, encuentros y reuniones de trabajo.

Los talleres estuvieron dirigidos principalmente a niños, niñas y jóvenes de las comunidades. Los primeros se implementaron con el objetivo de identificar las problemáticas existentes, así como ahondar en las resoluciones que los integrantes de la comunidad daban a las mismas.

Asimismo sirvió de instrumento para los primeros acercamientos del grupo de FdC; de allí surge el diagnóstico de la comunidad, primer paso en el proceso de intervención como se concibe desde el Proyecto FdC.

Identificadas algunas de las necesidades y problemáticas se elaboraron en conjunto, herramientas de investigación, como ser las encuestas y las entrevistas; que luego serían aplicadas las primeras por los mismos niños, niñas y jóvenes de las comunidades y las segundas por el grupo de FdC.

En este diálogo constante se pretendió reafirmar un vínculo de trabajo y mutuo respeto, reforzando lazos y construyendo conocimiento.

¿Qué investigar?

Concluida la primera etapa de diagnóstico, de identificación de problemáticas y en el contexto del Proyecto FdC, decidimos junto a la comunidad abordar los procesos de apropiación social de la tecnología tendiente a la resolución de problemas concretos en la vida cotidiana.

¿Qué rol ocupa cada actor en dicha investigación?

Grupo FdC. La interdisciplina

Un punto importante a tener en cuenta al planificar una intervención en este contexto es reflexionar sobre el carácter interdisciplinario implícito en este Proyecto.

Es conocida la conformación de los grupos de trabajo en FdC, donde los estudiantes proceden de distintas disciplinas, además de que los docentes del Proyecto, que interactúan a través de las mesas territoriales y plenarias también parten de distintas disciplinas.

Al respecto en una conferencia reciente, la Dra. Catherine Lyall sostiene que la Red para la investigación transdisciplinaria, de la Academia Suiza de artes y ciencias, nos dice que “el mundo tiene problemas, las universidades tienen departamentos”. (C. Lyall, 2011).

Reflexionando, parece ambicioso propender a la transdisciplina, por ello podemos comenzar con un proceso de construcción de la interdisciplina con una orientación académica en torno a resolución de problemas prácticos.

Entender también este Proyecto como un proceso de aprendizaje donde se busque construir habilidades interdisciplinarias, que se aprenden trabajando y que a largo plazo permitan teorizar al respecto, resulta conveniente.

¿Cuáles son entonces, en este sentido, los desafíos? La integración de disciplinas; es decir la integración de enfoques y maneras de pensar, la necesaria sinergia entre los diferentes saberes, deshacerse de los límites de las diferentes disciplinas involucradas, dar cabida a otros productores de conocimiento y en el proceso conocer cómo se

autodefinen los diferentes actores durante el proceso mismo. (C. Lyall, 2011)

El grupo de trabajo de FdC estuvo conformado por estudiantes de disciplinas fuertemente relacionadas teóricamente como Ciencia Política, Trabajo Social, Psicología y otras no tanto como Medicina, Odontología y Arquitectura. Surge así un primer desafío, dejar de lado los límites que la formación impone, para innovar en la práctica de la intervención.

La planificación previa a cada salida a campo, la puesta en común de cada una de las salidas, la discusión crítica mediante la evaluación de cada una de ellas, tanto a nivel de grupo, como con la comunidad misma - luego de cada taller - permitió encontrar un lenguaje de entendimiento que facilita el intercambio de saberes y la puesta en común de los mismos.

Conocimiento práctico, Saberes compartidos

Otro actor primordial lo conforma la comunidad a la que se arriba. La misma se encuentra ubicada en un asentamiento sub-urbano, “la Cumbre”, situado en terreno fiscal a orillas del Arroyo Tropa Vieja en Neptunia norte, conformado por alrededor de 80 niños y niñas y aproximadamente 40 adultos.

Poseedores de conocimiento al que no podemos acceder sin consultarlos y que sólo ellos pueden expresar, se hace sumamente necesario el diálogo, en busca de un lenguaje común donde el mutuo respeto, el saberse poseedor de conocimiento y el necesario involucramiento en la investigación requieren de mucho esfuerzo, del compromiso, de capacidades que van más allá de la visión estereotipada de interventor, intervenido y que involucran el “sentirse parte de”, de manera de formar un gran equipo de trabajo.

Dicho proceso mutuo, bidireccional, insume gran parte del tiempo y es continuamente interpelado, es por ello que en la investigación acción participativa, “el tiempo” tiene su propio ritmo, que dependerá de cada uno de los momentos y procesos que la involucren, y sobremanera de los actores, sus capacidades, sus necesidades y su compromiso.

Para la intervención en particular se buscó trabajar con todos los grupos etarios, primordialmente con los adultos cosa que no tuvo la respuesta esperada, por lo que llevó su propio camino trabajando casi exclusivamente con los niños, niñas y jóvenes en talleres y encuentros. El diálogo con los adultos se concretó en las entrevistas realizadas durante el año.

La metodología utilizada estuvo abocada de esta manera a la construcción de conocimiento compartido con dichos niños, niñas y jóvenes.

Se elaboraron encuestas en conjunto que se suministraron a adultos de la zona por todo el equipo; se realizaron talleres en los cuales se buscó problematizar las situaciones vividas por los actores de la comunidad de forma de reflexionar sobre la naturaleza de los mismos, el alcance y las posibles soluciones y se realizaron entrevistas a adultos referentes.

En suma, se intentó construir conocimiento práctico, que estuviera al servicio de la comunidad en su conjunto.

Una evaluación necesaria y pertinente

Por último, pero no menos importante se realizaron evaluaciones de todas las instancias en el proceso de intervención, buscando interpelar continuamente el trabajo, en la búsqueda de “lecciones pragmáticas y transferibles, en la búsqueda de buenas prácticas” (C. Lyall, 2011), en procura de la necesaria acumulación de saberes que supere esta etapa aportando a la construcción de conocimiento compartido.

Para ello se realizaron evaluaciones junto a la comunidad al finalizar cada taller y en el grupo de trabajo de FdC de forma de aprender del proceso y planificar a futuro.

Cabe aclarar que al momento de redactar este artículo, aún no se culminó el proceso de investigación, así como tampoco se dio por culminada la intervención en territorio.

Algunas conclusiones

Surgen algunas conclusiones, pero aún más preguntas acerca de la intervención, de la investigación, del proceso de aprendizaje propuesto; de cada uno de ellos o de todos

como unidad.

El proceso de construcción de habilidades interdisciplinarias es un proceso largo en el tiempo y el cual se construye caso a caso. En la medida que el equipo avanzó en un accionar interdisciplinario también se fueron construyendo lazos de mutuo respeto y procesos de construcción de un lenguaje común con la comunidad, con los diferentes actores sociales y redes que trabajan en la zona.

Los lazos, que involucran a la comunidad (mayoritariamente niños, niñas y jóvenes) y al grupo FdC permiten pensar en una profundización del compromiso mutuo; con el objetivo de aprender mutuamente y abordar la intervención pensando en la resolución de problemas concretos. Igualmente dada la falta de interés de los adultos en dicho proceso, tendríamos que preguntarnos: ¿a qué se debió?, y ¿cómo podríamos revertir esta situación?

Por último, el trabajo de FdC, que supone una continuidad en el tiempo, una carga importante de compromiso por parte de todos los actores involucrados, que se aborda desde cierta metodología; debería ser pensado, reflexionado y finalmente teorizado en el proceso de construcción de habilidades interdisciplinarias.

Para ello es necesario entender la importancia de los saberes compartidos y contribuir a la apropiación de los procesos de aprendizaje e intervención.

Bibliografía

Camacho, Kemly. (2001): Internet: ¿una herramienta para el cambio social? México: FLACSO.

Gibbons, et all. (1997) "La nueva producción de conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas." Ediciones Pomares, Corredor S.A. Barcelona. España.

Lewin, K. (1946). Acción research and minority problems. Journal of Social Issues, vol. 2, no. 4, 1946, pp. 34-46

Lyall, Catherine. (2011) ESRC Innogen Centre. University of Edimburgh. Video

conferencia dictada en Seminario trayectorias en_clave inter. Espacio Interdisciplinario. Octubre 2011. (<http://www.ei.udelar.edu.uy>)